



**Mateo 26:57-68**

## **El juicio judío de Jesús ante el Sumo Sacerdote**

En este punto de la narración evangélica hay cuatro eventos que tienen lugar: el arresto de Jesús en la noche, el juicio ante el Sanedrín judío, el juicio romano ante Pilato, y la crucifixión. Los judíos y los juicios romanos tienen tres partes. Vamos a examinar el juicio judío en este estudio y en los romanos en la próxima.

El juicio judío tiene tres partes. Se parte de la audiencia preliminar ante Anás, que era sumo sacerdote nombrado por los Judíos de por vida. Sin embargo, los romanos lo había reemplazado a su antojo con Caifás su yerno. Ambos Anás y Caifás celebraban el título de sumo sacerdote. Anás envió a Jesús a Caifás para la segunda fase de la prueba. Jesús fue acusado de blasfemia y determinaron los presentes que debía morir. La tercera fase es una audiencia formal ante el Sanedrín, al amanecer ya que la ley judía prohíbe los juicios de noche. Esto no es más que una declaración formal y Jesús fue enviado a Pilato el único que puede ejecutar a Jesús.

Viernes por la mañana antes del amanecer Jesús es llevado ante Anás el ex-sumo sacerdote que es el suegro de Caifás el sumo sacerdote (Juan 18:12-14). Anás había sido sumo sacerdote desde 6 a 15, años A.D y seguía siendo el hombre con poder detrás de las escenas en la religión judía en Jerusalén. Él se aseguró mediante la política astuta con el gobernador romano que cinco de sus hijos y Caifás su yerno, y un nieto sirvieran como sumo sacerdote. Mientras actuaba en público, realmente dirigía los asuntos, sin prever la responsabilidad o las restricciones de la oficina de impuestos. "Anás era enormemente rico, y fue capaz de proporcionar a sus amigos en el pretorio con grandes sumas de dinero ... Los nombres de los audaces, licenciosos y sin escrúpulos, degenerados hijos de Aarón fueron dichos con maldiciones susurradas", dice Eldersheim (*Vida y Tiempos de Jesús el Mesías*, vol. 2, p. 547). Anás dueño de los famosos bazares de Anás que controlaban la venta de animales para los sacrificios y a los cambistas en el Templo. El mesianismo de Jesús era una amenaza para su empresa. Anás y su familia hicieron el templo un mercado y una cueva de ladrones. William Hendriksen describe a estos hombres como "codiciosos, como serpiente, el vengativo Anás, Caifás, grosero astuto, hipócrita, astuto, Pilato supersticioso, egoísta e inmoral; Antipas, Herodes ambiciosos superficiales, los cuales eran sus jueces!" (*Mateo*, pp. 928-29).

Jesús fue juzgado y condenado a toda prisa por el Sanedrín.

A. T. Robertson en la Armonía de los Evangelios dice: "El juicio judío compuesto por tres etapas, el examen preliminar de Anás, el proceso informal por el Sanedrín, probablemente antes del amanecer, y el juicio formal después del amanecer. Con ellos se narran dos cuestiones conexas, la negación de Pedro y el suicidio de Judas" (*Armonía de los Evangelios*, p. 209).

"El proceso entero de esta examinación era ilegal, tanto en cuanto al tiempo y lugar", escribe John Shepard.

La examinación preliminar de Jesús fue conducido ante Anás y fue registrado por el apóstol Juan. Más tarde en la noche del procedimiento se presentó ante Caifás en el palacio del sumo sacerdote. Tenemos la impresión de que Anás también residían allí desde que había apartamentos en torno a un gran patio central en el palacio del sumo sacerdote.

"El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le respondió: —Yo públicamente he hablado al mundo. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. ¿Por qué me preguntas a mí? Preguntas, a los que han oído, de qué les he hablado; ellos saben lo que yo he dicho. Cuando Jesús dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada, diciendo:¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: —Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; pero si bien, ¿por qué me golpeas?" (Juan 18:19-23).

Jesús no tenía ninguna sociedad secreta, no tenía doctrina secreta. Era honesto, abierto y transparente ante un mundo que observa. Jesús pudo más que cualquier argumento y Anás terminó la examinación.

## **Jesús ante Caifás y el Sanedrín**

Cada uno de los cuatro evangelios registró para nosotros estas actuaciones que tienen lugar en la residencia del sumo sacerdote Caifás antes del amanecer del viernes. La Mishná judía deja muy claro esa reunión del sanedrín en la noche que era ilegal. "El lugar habitual para la reunión del Sanedrín era en el templo, pero llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote Caifás ... Tampoco era la hora legal de encuentro para los juicios en la noche. Otras características en la ilegalidad practicada en los juicios de Jesús fueron: demasiada prisa, buscando o sobornar a testigos, dejando de advertir al testigo solemnemente antes de que deban prestar declaración, lo que obligaba al acusado a declarar contra sí mismo, el uso judicial de la confesión del preso, y no soltaban el prisionero cuando fracasaban del acuerdo en presencia de testigos" (Shepherd, p. 575).

Se apoderaron de Jesús y lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde los

escribas y los ancianos judíos estaban esperando (Marcos 14:53; Mat. 26:57; Lucas 22:54; Juan 18:24).

Desde hace algún tiempo los líderes religiosos trajeron muchos testigos falsos pero no encontraron ninguno que esté de acuerdo en sus declaraciones." Los principales sacerdotes y todo el Concilio buscaban testimonio contra Jesús para entregarlo a la muerte, pero no lo hallaban, porque muchos daban falso testimonio contra él, pero sus testimonios no concordaban. Entonces, levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: — Nosotros lo hemos oído decir: "Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro no hecho a mano." Pero ni aun así concordaban en el testimonio. Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: — ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti? Pero él callaba y nada respondía. El Sumo sacerdote le volvió a preguntar: — ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Jesús le dijo:—Yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el Sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: — ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos lo condenaron, declarándolo digno de muerte. Entonces algunos comenzaron a escupirlo, a cubrirle el rostro, a darle puñetazos y a decirle: «¡Profetiza!" También los guardias le daban bofetadas"(Marcos 14:55-65).

Mateo nos dice dos testigos falsos se reunieron en la cuestión de la declaración de Jesús sobre el Templo (Mateo 26:59-65). Para Jesús afirmar que poseía el poder de destruir el templo en tres días era lo mismo que decir que era el Mesías (Tasker). Morris sugiere: "Ellos no estaban interesados en los hechos, ellos estaban interesados en una condena Así que buscaron la clase de testimonio que les permitiría, entregarle a la muerte" (Mateo, p 681).

Cada uno de los cuatro evangelios nos dice que Jesús permaneció en silencio mientras las acusaciones se presentaron y hablaron los testigos. Puesto que Jesús permaneció en silencio a sus acusadores, el sumo sacerdote puso a Jesús bajo juramento con la frase "Yo te conjuro" (*exorkizo*) una fórmula legal que informaron a Jesús que su respuesta sería considerada bajo juramento y puede ser utilizado en su contra. "Yo te conjuro" es la habitual manera formal judía de poner un hombre bajo juramento.

"Jesús se quedó callado" en su juicio cumple la profecía de Isaías 42:1-4; 53:7.

El sumo sacerdote estaba plenamente consciente de que Jesús afirmó ser el Mesías, el Ungido de Dios, el único, uno de un tipo Hijo de Dios. Él pone a Jesús bajo juramento a decir

muy claramente su pretensión a ser el Mesías en relación con el Dios Jehová. Los testigos no produjeron la respuesta que querían, por lo que él quiere obtener una clara declaración de Jesús en cuanto a la pregunta eres el Mesías, que es Dios.

Jesús le dijo al sumo sacerdote en una condena rotunda e inconfundible que resuena a través de los siglos hasta la actualidad. "—Tú lo has dicho. Y además os digo que desde ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo" (Mateo 26:64) Sólo Dios podía hacer tal afirmación. Daniel 7:13-14. Jesús era Dios o cometería blasfemia! Cuando Jesús respondió afirmativamente a la pregunta del sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, que está prohibido en la ley de Moisés (Lev. 21:10), y acusaron a Jesús de blasfemia. "¡Ha blasfemado!" (Mateo 26:65). Todos los que fueron contestadas presente: "¡Es reo de muerte!" (v. 66) De Lucas 23:50-51 sabemos que uno de los miembros de el Sanedrín, José de Arimatea, no estaba presente, y puede haber habido otros ausentes también.

Durante la primera parte de su ministerio, Jesús no se declaran abiertamente que Él era el Mesías porque las personas estaban buscando un Mesías político y, por tanto, podrían mal entender su misión. Ahora era el momento para que él haga una declaración clara de que Él es en verdad el Mesías, el Hijo de Dios. "¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios?" Su respuesta es: "Sí, por supuesto." "Sí, es como tú dices." Goodspeed paráfrasis: "Es cierto". Montgomery: "Yo soy." Jesús no sólo respondió una respuesta afirmativa, Él proporcionó detalles como el tipo de Mesías e Hijo de Dios, Él se basó en el Anciano de Días en Daniel 7:13-14.

"¡Blasfemia!" Según la Mishná blasfemia implicaba el uso del nombre sagrado de Dios Yahweh. "El blasfemo" no es culpable a menos que pronuncia el nombre en sí mismo". Es evidente que Jesús no cometió blasfemia (Morris, p. 685).

"Jesús ha agregado palabras predictivas de lo que Dios quiere mostrar que Él es en Su resurrección, ascensión y segunda venida", dice Shepherd. Los que lo estaban condenando "aparecería en juicio delante de él, el juez mesiánico, cuando Él vendrá sobre las nubes del cielo." El Hijo del hombre ha vivido en la oscuridad humilde, pero cuando Él se levantó de entre los muertos, Él regresará a la gloria celestial que tenía antes de su encarnación. Plummer dice: "El que ahora está ante su tribunal entonces se sentará sobre las nubes, vestidos de poder divino, y listo para juzgarlos".

William Hendriksen resume muy bien: "Esa es la forma en la que Daniel había visto al Redentor venidero (Dan. 7:13, 14) Así fue como David cantó de él (Sal. 110:1), y por tanto

también de lo que Jesús había hecho. se describió a sí mismo (ver en Mateo 16:27; 22:41-46; 24:30), ya sea antes sólo a sus discípulos Jesús ve por el carril de la historia que ve el milagro del Calvario, la resurrección, la ascensión.. , la coronación a la diestra del Padre ("la mano derecha del poderoso", es decir, "del Todopoderoso"), Pentecostés, la venida gloriosa en las nubes del cielo, el día del juicio, todos en uno, manifestando su poder y gloria. Durante el último día de juicio que, Jesús, será el Juez, y estos muy hombres-Caifás y sus socios-"tendrán que responder por el delito que ahora están cometiendo. La profecía de Cristo es también una advertencia! (*Mateo*, pp. 932-33).

La Mishná "en casos de pena capital a un veredicto de absolución se puede alcanzar el mismo día, pero un veredicto de condena no, sino hasta el día siguiente. Por lo tanto, los juicios no podrían celebrarse en sábado o en la víspera de un día de Festival".

Los cuatro Evangelios nos dicen que Pedro negó a Jesús tres veces. Probablemente no tuvieron lugar en rápida sucesión, sino que se extendieron a lo largo de la duración del juicio judío. Durante estos procedimientos judío Pedro negó a Cristo tres veces y cantó el gallo (Marcos 14:54, 66-72; Mateo 26:58, 69-75; Lucas 22:54-62; Juan 18:15-18, 25-27 ). "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: «Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.» Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente" (Lucas 22:61-62). Pedro lloró en voz alta, hasta derramar lágrimas. Lenski dice que el verbo denota "llanto fuerte, audible," sollozó amargamente. "Pedro se arrepintió y Judas se suicidó ese viernes por la mañana (Mateo 27:3-10; Hechos 1:18, 19).

Eldersheim pinta un cuadro vivo para nosotros. Judas salió del Templo de Jerusalén en la soledad. Cruzó el valle de Hinnom. "Cruzó el valle, y hasta las empinadas laderas de la montaña! Ahora estamos en" el campo del alfarero "el de Jeremías... Hace frío, blando suelo arcilloso, donde las huellas se deslizan, o se llevan a cabo en bonos pegajosos. Aquí dentadas rocas se elevan perpendicularmente: tal vez eran algo nudoso, el árbol torcido, con un retrasado crecimiento allá arriba se subió a la cima de esa roca Ahora, lento y deliberadamente se quitó el cinto que sostenía su largo vestido era el cinturón en el que había llevado ... treinta piezas de plata. Ahora estaba muy tranquilo y sereno. Con esa faja se ahorcaría en el árbol, y cuando se haya fijado, va a tirarse desde esa roca irregular". El hecho fue hecho. El peso de su cuerpo cedió y cayó entre las rocas dentadas debajo y reventó (vol. 2, p. 575).

El Sanedrín era el más alto del gobierno en Judea, integrada por los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas. Se reunió bajo la dirección del sumo sacerdote gobernante. Ellos

tenían la máxima autoridad en asuntos religiosos, legales y gubernamentales, siempre y cuando no usurpaba la autoridad del procurador romano. Es después de la madrugada del viernes por la mañana de que Jesús haya sido formalmente condenado por el Sanedrín. Farr sugiere que ni la mitad de los miembros del Sanedrín habían estado presentes durante las actuaciones nocturnas ilegales en la casa de Caifás. Ahora tenía que tener una sesión formal para que todos los miembros puedan oír algo sobre el cual fundar su voto para condenar a Jesús. Entonces Caifás pregunto solemnemente a Jesús otra vez si él era el Mesías, el Hijo de Dios. Robertson señala: "La ratificación de la condena después del amanecer fue un esfuerzo para la acción legal. ... El odio del Sanedrín hacia Jesús los hizo violar sus propias reglas de procedimiento legal" (p. 215).

De inmediato, los sumos sacerdotes, los ancianos y todo el Sanedrín sostuvieron una consulta para poner a Jesús a la muerte. "Cuando se hizo de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron al Concilio, diciendo: — ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Les dijo: Si os lo digo, no creeréis; y también, si os pregunto, ni me responderéis ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Dijeron todos: Luego, ¿eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo:—Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: — ¿Qué más testimonio necesitamos?, porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca" (Lucas 22:66-71). Fue una confesión inequívoca de que Él era el Mesías divino.

El Sanedrín tomará ahora a Jesús ante Pilato el gobernador romano, porque los líderes judíos no tienen el poder de ejecutar a una persona. El proceso romano también contará con tres etapas: la primera comparecencia ante el procurador romano Pilato, la comparecencia ante Herodes Antipas, gobernador de Galilea, nombrado por los romanos y el aspecto final ante Pilato.

Cuando los líderes judíos acusan a Jesús ante Pilato ellos no dirán nada acerca de la acusación de blasfemia, sino que torcerán las palabras de Jesús para que parezca que es un insurrecto contra el gobierno romano. Ellos argumentarán ante Pilato que Jesús mismo se estaba estableciendo como un rey en oposición a César.

Bien declaro Isaías 750 años antes: "Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios!" (Isaías 53:3-4). "Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya

puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada" (Isaías 53:10). Pedro declaró al final de uno de sus grandes sermones: "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

"¿Qué me puede dar perdón?"

Nada más que la sangre de Jesús. "Si la sangre de Jesús no lava todos mis pecados, no hay esperanza para nadie. Jesús murió y no hay salvación para todos los que vienen a él. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo hoy."

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquiera persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.